

El árbol de la esperanza

Cuando la desorientación, el descreimiento, las divisiones, la atomización, la desesperanza parecen ganar espacios en nuestra sociedad, el *Encuentro de Comunidades en Córdoba* es sin dudas uno de los signos de esperanza que junto a otros múltiples emprendimientos organizativos, de lucha y resistencia, sirven para darnos cuenta de que vale la pena seguir, juntarse para conocernos, reflexionar, darnos fuerza y celebrar.



El pasado 9 de octubre, en el León XIII, un número importante de comunidades nos encontramos para expresar en el árbol de la esperanza los logros que, lenta pero ininterrumpidamente, vamos obteniendo día a día en nuestro caminar como cristianos comprometidos desde la Fe con la realidad que nos circunda, con los más pobres, con los excluidos. En este árbol, dibujado en la pared, fuimos viendo cómo en nuestros barrios y parroquias aparecían los grupos de mujeres, los microemprendimientos, los esfuerzos en capacitación, los salones comunitarios, la presencia de los cristianos en los medios de comunicación, las luchas por la tierra y la vivienda, las salas de salud, el crecimiento de las CEB's, la catequesis familiar, los grupos de apoyo escolar, los grupos bíblicos, la promoción humana, los talleres de costura, carpintería, las cooperativas de vivienda, los grupos de jóvenes, y todas las formas que vamos encontrando para valernos por nosotros mismos en esto de ir cambiando las cosas, de buscar respuestas alternativas al ajuste salvaje que pretende excluirnos, destruirnos como personas, familias y como comunidad.

Toda la jornada se desarrolló en un clima distendido y festivo, conversando al comienzo en pequeños grupos, de cómo repercute en nuestra vida personal, en nuestros hogares y en nuestros barrios la constante pérdida de nuestra calidad de vida.

Cómo y en qué se manifiesta a nivel de salud, educación, vivienda, trabajo, etc.

Después vino el almuerzo compar-

tido, el canto, la danza, el truco, fútbol y pelota prisionera... había para todos los gustos.

En un segundo momento, Nos contamos —otra vez en los pequeños grupos— qué estábamos haciendo en función de buscar salidas, soluciones y de protagonizar cambios que luego expresamos en las ofrendas de la misa, construyendo nuestro árbol.

Fueron invitados muy especialmente los hermanos de Cáritas Arquidiocesana, quienes brindaron su aporte en

cuanto a cómo su institución contribuye brindando apoyo en capacitación y para el mejor funcionamiento de emprendimientos comunitarios.

Fue importante para las comunidades corroborar una vez más que somos muchos, que no estamos solos y que en base a la solidaridad y el compromiso es posible revertir los signos de muerte en signos de vida y esperanza.

Norma San Nicolás

El Equipo de Animación de Comunidades

• ¿Qué es?

Es un grupo de laicos y sacerdotes que, identificados con la opción por los pobres, promueve la formación de Pequeñas Comunidades, donde se comparte la Vida y la Palabra de Dios. Irradiando y contagiando el espíritu de las primeras comunidades cristianas a nivel personal, familiar y comunitario.

• ¿Desde cuándo existe y qué es lo que hace?

Este Equipo surgió en 1986 y realiza anualmente el Encuentro Diocesano de Comunidades (éste fue el décimo), un Encuentro de Formación para Animadores y promueve la participación de las comunidades en eventos como los homenajes a Mons. Enrique Angelelli y la Semana de Reflexión que se realiza todos los años en agosto, en el Seminario de Formación Teológica, en talleres bíblicos, etc.

Este es también un equipo misional que visita las Parroquias, testimonio de qué, cómo surgen y cómo vivimos los cristianos dentro de las Comunidades Eclesiales de Base. Buscando incentivar a otros cristianos a vivir este nuevo modo de ser Iglesia.

Este Equipo se reúne todos los primeros viernes de cada mes y el responsable diocesano es el P. Arnoldo Ederle, titular de la Parroquia San Pedro, de Parque Liceo.